

URBANISMO ESTRATÉGICO Y
SEPARACIÓN CLASISTA

Instantáneas de la ciudad en conflicto

**URBANISMO ESTRATÉGICO Y SEPARACIÓN CLASISTA.
INSTANTÁNEAS DE LA CIUDAD EN CONFLICTO.**

Primera edición. Mayo de 2014.

PUÑO Y LETRA Editorialismo de Base, Rosario, Argentina.

COMITÉ ACADÉMICO

Dra. Margarita Camarena Luhrs, Investigadora Titular del Área de Estudios Urbanos del Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México.

Dr. Paulo Peixoto, Investigador del Centro de Estudos Sociais. Coordinador del Núcleo Ciudades, Cultura y Arquitectura (CCArq). Universidad de Coimbra, Portugal.

Mgter. Silvana Fernandez, Investigadora del Instituto de Investigación y Formación en Administración Pública (IIFAP). Universidad Nacional de Córdoba.

Dra. Corina Echavarría, Investigadora del Centro de Investigación y Estudios de Cultura y Sociedad. CONICET y Universidad Nacional de Córdoba.

AUTORIDADES

Rector de la Universidad Nacional de Córdoba: Dr. Francisco Tamarit

Vicerrectora : Dra. Silvia Barei

Secretario General: Dr. Alberto E. León

Prosecretario General: Dr. Marcos Oliva

Secretario de Ciencia y Tecnología: Dr. Joaquín Navarro

Subsecretaria de Promoción y Desarrollo de la Investigación Científica y Tecnológica:

Dra. Beatriz Ammann

Subsecretario de Innovación, Transferencia y Vinculación Tecnológica: Dr. Pablo Manzo

Directora

del Centro de Investigación y Estudios en Cultura y Sociedad (CONICET y UNC): Dra. Dora Celton

Directora del Centro de Estudios Avanzados (Universidad Nacional de Córdoba): Dra. Alicia Servetto

CORRECCIÓN: María Belén Espoz

FOTO DE TAPA: Julio Cesar Audisio

MAQUETACIÓN Y DISEÑO: Elisabet Secanell

DISEÑO DE TAPA: Patricio Bordes y Elisabet Secanell

PUÑO Y LETRA Editorialismo de Base

pyledicionescriticas@gmail.com / www.pylediciones.com.ar

Catamarca 1941 - Dpto. 2 - (2000) - Rosario, Argentina

0341-4253139 / 0341-153136909

ISBN 978-987-29593-4-0

URBANISMO ESTRATÉGICO Y
SEPARACIÓN CLASISTA

Instantáneas de la ciudad en conflicto

MARÍA EUGENIA BOITO


MARÍA BELÉN ESPOZ


(COMPILADORAS)

* * *

PUÑO Y LETRA


EDITORIALISMO DE BASE

 **Creative Commons**

 Esta edición se realiza bajo la licencia de **uso creativo compartido** o **Creative Commons**. Está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra bajo las siguientes condiciones:

 **Atribución:** se debe mencionar la fuente (título de la obra, autor/a, editorial, año).

 **No comercial:** se permite la utilización de esta obra con fines no comerciales.

 **Mantener estas condiciones para obras derivadas:** sólo está autorizado el uso parcial o alterado de esta obra para la creación de obras derivadas siempre que estas condiciones de licencia se mantengan para la obra resultante.

Índice

Presentación: ¡Hay que defender la mercancía! Por María Belén Espoz	13
Sobre el presente libro	47
Apartado 1	
Capitalismo y urbe. Claves de lectura para pensar escenarios urbanos socio-segregados	49
“Vaciar la calle, prometer la circulación”. Desplazamientos y construcción de entornos protegidos en el marco de las sociedades del espectáculo. Por María Eugenia Boito y María Belén Espoz	51
La cuestión urbana en el pensamiento de Manuel Castells y David Harvey. Aportes a la discusión. Por Agustín Zanotti	89
Segregación urbana y reproducción del capital. El caso de la ciudad de Córdoba (2003-2013), sus transformaciones físicas y las experiencias sociales posibles. Por Katrina A. Salguero Myers	113
Apartado 2	
Formas del circular y detenerse: el transporte, la comida y la tecnología como enclave de regulación de los cuerpos desde la experiencia de clase	143
Los circuitos y las circulaciones del comer y beber cordobés: entre los espectaculares viajes sensoriales a la ‘tierra prometida’ y el rutinario caminar en círculos de encierro. Por Juliana Huergo y Julia Bertone	145

El (re)diseño del sistema de transporte en la ciudad de Córdoba:
lo (im)posible de la movilidad en Ciudades Barrios y Villa la Tela.
Por Juliana Huergo e Ileana Ibañez 209

“El tiempo entre las manos”: cuerpo, sensibilidad y tecnología en
la Ciudad de Córdoba.
Por María Eugenia Boito y María Belén Espoz 237

Apartado 3

***Cuerpos-en-movimiento. Experiencias y vivencias desde los
bordes*** 259

Cartografías posibles/ ciudad imposible: el territorio cordobés
hecho experiencia por los jóvenes de villa La Vaquita Echada.
Por Sofía Elisa Ojeda Coronel 261

Imágenes y relatos del espacio. Circulación restringida en
la experiencia urbana de jóvenes de sectores subalternos de
Córdoba.
Por Cecilia Michelazzo 291

¡Esos cuerpos de la sospecha! Experiencia y sensibilidades de
clase en el espacio del Buen Pastor.
Por Sofía Alicia e Ivan Zgaib 321

Tramas conflictivas y dinámicas de interacción en el Parque de
Las Tejas, Córdoba.
Por Paula Andrea Anun, Emilia Agostina Pioletti y Paula
Torres 361

Epílogo: El capital como imagen e ideología materializada: la
construcción de figuras y espacios del miedo en la discursividad
audiovisual sobre las Ciudades Barrio.
Por María Eugenia Boito y Emilio Seveso Zanin 387

“El tiempo entre las manos”: cuerpo, sensibilidad y tecnología en la Ciudad de Córdoba

María Eugenia Boito
María Belén Espoz

Introducción

Las orientaciones del vector temporal en las formaciones sociales contemporáneas se han radicalizado: del tiempo orientado al quehacer, pasando por su disciplinamiento en la fábrica hasta su tendencia al ‘ocio’ –recordemos por si acaso, *también productivo*–, los cambios han sido significativos tanto en las *formas*, los *mecanismos* y los *agentes* de regulación como en el establecimiento de novedosas formas de circulación entre cuerpos, mercancías e ideas y por ende, afectividades. El desarrollo de la técnica, en este sentido, es su mediación fundamental.

Para poder establecer un ejercicio crítico sobre esas orientaciones, partimos de la reflexión en torno a un filme contemporáneo: “*El*

precio del tiempo” (*In time*, 2011).¹ A partir de la problematización del género del filme (¿es ciencia ficción?) concretamos una lectura desde los estudios críticos de la ideología, en vistas a interrogar algunas relaciones entre cuerpo-tecnología-capitalismo en la experiencia actual. En el apartado central nos detenemos en la dialéctica tiempo-estructura de necesidad que se instancia en el escenario de interrogación elegido: la ciudad de Córdoba, Argentina. En particulares espacios urbanos socio-segregados, (se trata de planes habitacionales estatales con rasgos y dinámicas de guettización con relación a las clases subalternas a las que están destinados) la trama espacio/temporal que configura la experiencia, presenta características particulares que se exponen sintomáticamente en las prácticas de consumo de NTIC (Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación) de los jóvenes pobladores de las ciudades-barrios. Objetos personalizados como el *celular* indican procesos de **reorganización táctil y óptica de la experiencia** en la que, la dimensión temporal cobra centralidad, interpelando a las distintas clases como consumidores/clientes, más allá de las condiciones de segregación referidas. Tomamos algunas imágenes de los usos vinculados al celular que los jóvenes pobladores de las ciudades-barrios actualizan, para dar cuenta de las tensiones y torsiones sobre las percepciones y experiencias en torno al espacio-tiempo que dicha condición habitacional inaugura en contexto de creciente mercantilización de la experiencia.

Por último y a modo de cierre, retomamos nuestra hipótesis de lectura que re-vincula ambos fenómenos: así la sensación de tener el ‘tiempo entre las manos’ que el celular posibilita, quizás pueda interpretarse como una fantasiosa posibilidad de experiencias de ‘independencia’ para las clases subalternas cuya movilidad se ha detenido en el amplio espacio urbano y social de la capital cordobesa. Y como se

1 Ficha técnica: Título: ‘El precio del tiempo’; Dirección y guión: Andrew Niccol, País: EE.UU., Año: 2011. Dur.: 109 min., Género: ciencia ficción, Reparto: Justin Timberlake, Amanda Seyfried, Cillian Murphy, Olivia Wilde. Música: Craig Armstrong. Fotografía: Roger Deakins

sugiere en el filme propuesto como mediación analítica, el envés de la fantasía de “tener el tiempo entre las manos” es el perverso lugar que el capitalismo asigna a los cuerpos: estar atados-sujetados a los tiempos de circulación del capital.

Una ¿ficción? sobre el crudo comercio de tiempo-vida

“*In Time*” (Andrew Niccol, 2011) ha sido caracterizado por la crítica como un film de acción, de ciencia ficción. La trama se escenifica en un futuro en el cual el tiempo es lo que se comercializa y dónde los humanos viven ‘gratis’ hasta los 25 años -edad en el que el tiempo se detiene y sólo les queda como plus un año de vida-: el tiempo es la moneda para vivir -o sobrevivir- de acuerdo a la lógica que va regulando los vaivenes del trabajo y del consumo. La desigualdad de tiempo es desigualdad de vida: algunos viven pocos años otros miles; aunque todos comparten el aspecto corporal que adquirieron a los 25 y vienen al mundo con un reloj incorporado en el antebrazo.²

En esta sociedad capitalista del tiempo ***donde la vida es el precio***, hay zonas diferentes: en un extremo está el ‘guetto’, donde sus pobladores “corren por el tiempo” (para que no se apague su reloj “tecnológico-biológico”) y viven ‘al día’; en el otro, la zona dónde se concentra/acumula el tiempo en tanto bien de capital (miles, millones de *años-mercancía*) y donde se decide el devenir -mediante políticas impositivas y de regulación de precios- de las otras zonas de tiempo de la ciudad (pautando los valores de tiempo-vida de los consumos).

En los ‘trabajos’ (aunque casi nadie tiene empleo) la batalla cotidiana es ganar minutos de existencia: las mayorías habitan en esos guettos y viven del robo de tiempo -por ende, de la vida de otros-. Will

2 La creciente tendencia a la ‘juvenilización’ como ideologema que regula múltiples prácticas sociales en la actualidad, en un indicador sintomático de la estructura de la experiencia actual. No podemos extendernos aquí al respecto de la problemática, pero al menos debemos señalar la importancia de esa forma particular de subjetividad-corporalizada.

Salas -el protagonista- asume el rol de una especie de Robín Hood, liberando el tiempo para dárselo a aquellos que menos tienen. En “In Time” es el reloj ‘quien’ *se despierta*; “él” se despierta, “él” es sujeto que obliga a correr a los que habitan el espacio-gueto para lograr minutos de vida.

El reloj-cuerpo es una manifestación pornográfica de la profundidad del capitalismo en la producción de los cuerpos, hasta su expresión como código numérico de tiempo existente-restante en la superficie de la piel: si como señalaba G. Deleuze retomando la paradójica expresión de P. Valery “*Lo más profundo es la piel*”,³ en “In Time” la superficie de la piel reacciona no ya por lo que siente en interacción con los estímulos del mundo, no ya porque el “hueso” del deseo está tramado siguiendo el esquematismo de la fantasía del capital que enseña como desear,⁴ sino porque el cuerpo mismo se ha vuelto una débil mercancía que necesita de tiempo producido-vendido para tener vida. Y emerge hacia la piel el código del tiempo-vida de cada portador.

“*El reloj no le sirve a nadie. El pobre muere y el rico no vive*” -constata uno de los protagonistas-. En el filme, es el cuerpo el soporte total de los flujos del capital; “*Para que exista la inmortalidad de algunos, otros deben morir*” -dice otro personaje-: ese es el *secreto* del tiempo o de la vida vuelta tiempo-mercancía.

Detengamos aquí. Los trabajos de S. Žižek -desde el campo de los estudios críticos de la ideología- tienen como un objeto privilegiado de interrogación a las producciones cinematográficas tanto clásicas como contemporáneas (interpretadas como elementos de la cultura popular ‘mundial’). En estos casos el autor sigue lo afirmado en el

3 En G. Deleuze, *Lógica del Sentido*, en el apartado Segunda serie de paradojas. De los efectos de superficie.

4 Estamos siguiendo aquí a S. Žižek, quien en *El acoso de las fantasías* señala: “La fantasía no sólo realiza un deseo en forma alucinatoria, su función es más bien similar al ‘esquematismo trascendental’ Kantiano, una fantasía constituye nuestro deseo, provee sus coordenadas, es decir, literalmente, ‘nos enseña a desear’”. (1999: 17). En esta obra detalla una analítica orientada a correr los siete velos de las fantasías sociales, desde una hermenéutica crítica.

prefacio de *Mirando al Sesgo* (2000) al recuperar la “recomendación” benjaminiana de incluir la consideración de “obras comunes, prosaicas, mundanas”, como procedimiento “teóricamente productivo y subversivo” (2000: 9) en la indagación de las fantasías y fantasmas sociales⁵ específicos de formaciones sociales determinadas.

La caracterización del sujeto ‘ideológico’ que realiza el pensador esloveno se inscribe en una concepción materialista en la que convergen los aportes del marxismo y el psicoanálisis: el sujeto de la ideología “no es la desventurada víctima de la falsa conciencia, sino que sabe exactamente lo que está haciendo, solo que aún así sigue haciéndolo” (Eagleton, 1997: 64).

Como los sueños y las mercancías, la ideología también supone un proceso de trabajo. En términos de Terry Eagleton “tanto el psicoanálisis como la crítica de la ideología se centran en puntos en los que se intersectan significado y fuerza.” (1997: 173); de allí que las producciones ideológicas pueden pensarse como ‘formaciones de compromiso’ entre deseos y defensas en el sentido freudiano.

Desde este lugar de lectura podemos comenzar a interrogar al filme: ¿Se trata de una película de acción, de ciencia ficción? ¿Qué hallamos si miramos *al sesgo* este encuadre de género e interpretamos el contenido de la película como un ejercicio de crítica ideológica de nuestro presente?

Si en lugar de interpretar a “In Time” como una *ficción antiutópica* de un tiempo por venir, la consideramos como una *mostración pornográfica*⁶ de tendencias que conforman la relación **cuerpo-espacio-**

5 Ver Scribano, A. (2007a, 2007b; 2009); Scribano, A. y Boito, E. (2010).

6 El status de lo pornográfico se comprende si retomamos la distinción lacaniana entre visión y mirada: “En el campo escópico, todo está articulado entre dos términos que actúan de modo antinómico: del lado de las cosas está la mirada, es decir, las cosas me miran, y sin embargo yo las veo” (citado en Žižek, 1994: 36), mientras que del lado del sujeto está la visión, es decir, el ojo que ve. En la pornografía, ocurre “esta superposición o coincidencia de nuestra visión con la mirada del otro”. (Žižek, 1994: 35) Así lo ob-sceno, lo pornográfico no implica una cuestión de contenidos, sino que refiere a esta forma particular de organizar la visión, que invierte la relación sujeto / objeto escópica: las cosas nos pasivizan.

tiempo en el presente del capitalismo, el filme aparece de otra manera: la lectura literal “de lo que dice” indica que nuestras vidas se definen en función de *lo que disponemos como tiempos presentes, pasados y futuros* que nos posicionan como cuerpos con posibilidades desiguales de consumir: “*en nuestras manos*” tenemos minutos, horas o toda la vida para la apropiación de objetos (incluso cuerpos-mercancías) en dinámicas de proliferación.

Está claro que en el filme como en nuestro presente, algunas clases viven en *guettos* (cerrados y vigilados desde el afuera) y otras en barrios privados (cerrados y vigilados desde el adentro). La zonificación de las ciudades en el presente, expresa ese desdoblamiento espacio-temporal a partir del cual las formas de circulación se traman en una continua escalada que trama a contrapelo una dimensión de la otra: por un lado el espacio cada vez más se comprime; por el otro el tiempo ‘se expande’, y aparece ser cada vez más ‘como si’ superpusiera espacios. En esa torsión y tensión entre múltiples espacios-tiempos, la tecnología aparece como posibilitador de una ‘sensación’ de movilidad para ambos lados. De este modo, la exploración sobre el consumo de algunas NTIC en espacios sociales segregados de la ciudad de Córdoba que presentamos en el próximo apartado, aparece como una instancia privilegiada para leer -como síntoma social- la tensión entre una fantasía que interpela a las distintas clases y las prácticas de consumo efectivas que adquieren formas no sólo diferentes sino desiguales de realización.

Segregación social y fantasía del consumo

En la ciudad de Córdoba (Argentina) desde el año 2000 se produjeron modificaciones en las estructuras administrativas del aparato estatal y en la lógica del diseño y aplicación de políticas públicas. En este contexto, se aplicó el Programa Habitacional ‘Mi casa, Mi vida’ destinado a familias ‘vulnerables’ del entramado urbano. A raíz de dicho Programa, se construyeron a partir del 2003 una serie de complejos habitacionales (15 en total) denominados ‘ciudades-barrio’. En

investigaciones anteriores,⁷ visualizamos que la forma arquitectónica “ciudad-barrio” porta rasgos y dinámicas de ‘guetización’⁸ ya que las características de los traslados y las lógicas de reubicación de los sujetos en esos contextos, tuvieron un carácter expulsivo y violento. En este sentido, no se respetaron ni valoraron las anteriores experiencias de diseño y aplicación de políticas de vivienda social⁹, ni las formas de organización social pre-existentes, ni las estrategias de reproducción de la vida cotidiana con la que estos grupos sobrevivían día a día en y a través de sus circuitos de producción y consumo en la ciudad.¹⁰ A lo anterior se suma que los posteriores intentos de los pobladores por ‘reinsertarse’ en la trama de esa ‘Ciudad’, se obstaculizaban por el incremento de medidas de ‘control y seguridad’ policial (sobre todo en lo que respecta a la circulación de los jóvenes de las clases subalternas). Encerrados en las ciudades-barrios, lejos de esa ‘Ciudad’ que no sólo los expulsa sino que les prohíbe su circulación, los pobladores reconfiguran sus lógicas de interacción y socialización al interior de cada complejo habitacional y en tensión con el ‘afuera’.

Paralelamente a esta forma de intervención pública, se produjeron en Córdoba en el mismo período una serie de transformaciones vinculadas con otras clases sociales en materia de vivienda: las clases medias altas, y altas también conformaron sus ‘propios guettos’ -por opción

7 Algunos de los resultados de las mismas se expresan en las siguientes publicaciones: Levstein, A. y Boito, E. (2009); Boito, E. y Espoz, B. (2011, en prensa); Espoz, B. (2009, 2010a, 2010b); Espoz, B.; Michelazzo, C. y Sorribas, P. (2010)

8 La idea de ‘guetto’ es ilustrativa en este sentido, ya que la intención de su inclusión no da cuenta de la complejidad de dicho fenómeno donde la cuestión ‘étnica/racial’ es fundamental, y que no es reproducida en los casos analizados en este trabajo (Ver Wacquant; 2007).

9 Desde el año 1992 hasta 1995 existió en la provincia una experiencia de concertación en materia de políticas públicas, llamada ‘Mesa de Concertación en Políticas Públicas’. La problemática central que se abordaba en este espacio se refería al hábitat; las organizaciones de base participaban en los distintos momentos de elaboración de las políticas y programas (elaboración, implementación, evaluación). La modalidad constructiva era la autoconstrucción, a través de la ayuda mutua y el esfuerzo propio de los protagonistas.

10 La mayoría de dichos complejos habitacionales se encuentran fuera del anillo periférico de la ciudad, algunos incluso a más de 14 kms. del ‘centro’.

en este caso-, escogiendo ‘barrios cerrados’, ‘countries’, o ‘condominios’ como formas de habitar que implicaban un alejarse del ‘caos’ de la Ciudad.¹¹ La oferta, en este sentido, se acrecentó con la especulación del creciente mercado inmobiliario, donde incluso aquellos ‘espacios liberados/recuperados’ de la ciudad (muchos de los cuales se corresponden con la ocupación en el pasado de las villas miserias trasladadas por el programa arriba señalado) son aquellos donde en la actualidad se observan las principales construcciones de millonarios emprendimientos edilicios.

En este juego de transformaciones en la cartografía urbana, el ‘corazón’ de la ciudad también se modificó. Con los festejos por el ‘Bicentenario de la Patria’ (en el año 2010) el gobierno provincial celebró con múltiples intervenciones urbanísticas (principalmente con la creación de corredores turísticos) que preparan a Córdoba no ya para sus ciudadanos sino para otro tipo de agentes: los turistas-clientes. El ‘embellecimiento estratégico’ -parafraseando a W. Benjamin- como política de Estado, expresa de manera sintomal el tipo de socio-segregación urbana que se está dando en la ciudad cordobesa: éste junto a los modelos urbanísticos de viviendas sociales y privadas que hemos mencionado, instauran la fijación de cuerpos en espacios por clases sociales, reconfigurando nuevas zonas (con sus límites) ‘reales’ e ‘imaginarios’ para moverse-circular-estar en la ciudad. Movilidad que cada día se ata más a la posibilidad y deseabilidad de las múltiples prácticas de consumo.

Podemos afirmar que no se trata tan solo de modelos urbanísticos -en tanto expresiones ideológicas de las actuales reconfiguraciones del capital- que afectan las posibilidades materiales de encuentro o desencuentro entre clases de sus habitantes, sino también de cambios en las lógicas de interacción que priorizan un tipo de experiencia sostenida en *el consumo* (para quienes tengan acceso) por un lado, y en *el detenimien-*

11 La mayoría de los ‘barrios cerrados’ también se encuentran por fuera del ejido urbano, pero en zonas específicas donde la ‘naturaleza’ juega un papel central a la hora de promocionar este tipo de vivienda. Recordemos que la ciudad de Córdoba se inserta en una geografía serrana (valles, ríos, etc.) que son el atractivo turístico de la provincia.

to/fijación por el otro. Dentro y fuera del centro embellecido estratégicamente, la circulación de mercancías -en tanto objeto- prevalece como reino de los cielos en la tierra.

En esta dirección, no es contradictorio que el aumento de consumos tecnológicos de las clases subalternas sea cada día más significativo: según la encuesta del Sistema Nacional de Consumos Culturales de la Secretaría de Medios de Comunicación de la Nación en el año 2007 el 42.5% de las personas entre 12 y 17 años poseía teléfono celular, de los que el 59.7 % lo habían obtenido los últimos dos años. Asimismo, el 68.9% de los encuestados de Nivel Socio Económico DE (el más bajo) afirmaron poseer un teléfono celular en el hogar de los que 61.2% lo habían obtenido entre 2006 y 2007. Afirman Quevedo y Bacman (2008), sobre la referida encuesta: “el teléfono celular es la tecnología que concentra hoy más cantidad de medios de comunicación y que se ha transformado en el dispositivo portátil por excelencia, siempre listo “para llevar puesto”, para adaptarse a la vida del usuario y apropiarse de esta tecnología de manera singular”.

Siguiendo la pista del teléfono celular como artefacto técnico-tecnológico que no sólo opera como mediación de múltiples interacciones sociales sino que también se instaura como signo que estructura una particular relación con las percepciones del tiempo en la actualidad,¹² nos centraremos a continuación en algunas consideraciones respecto a él.

12 Las percepciones en torno al tiempo y su vinculación con los diversos quehaceres de la vida social, fueron transformándose de una manera radical al son de los cambios históricos producidos por los ‘descubrimientos’ técnicos. E. P. Thompson (1967), en *Tiempo, Disciplina de Trabajo y Capitalismo Industrial*, da algunas señales que permiten pensar esta reestructuración en torno a la percepción temporal y los cambios en los sentidos experimentados por los sujetos provocados por una tecnología particular: el reloj. Con la revolución industrial, las maneras de disciplinamiento corporal en la lógica productiva estuvo fuertemente tramada con ciertas transformaciones en las vivencias corporales en torno a la temporalidad. Se pregunta el autor ¿hasta qué punto, y en qué formas, afectó este cambio en el sentido del tiempo a la disciplina de trabajo, y hasta qué punto influyó en la percepción interior del tiempo de la gente trabajadora? Nosotros podríamos indagar al respecto ¿hasta qué punto, y en qué formas estos cambios en el sentido del tiempo en las formas de interacción social han afectado las maneras de sentir-se un/en cuerpo?

La venta de teléfonos móviles en el país subió un 27% en el primer trimestre de 2010, a 2,15 millones de terminales contra el 1,7 millón de igual periodo del año anterior.¹³ Estos datos corroboran numéricamente la incidencia del dispositivo que forma parte de la vida cotidiana de la mayoría de la población, y demuestran el crecimiento exponencial de su compra y utilización.

En una encuesta exploratoria referida a los consumos tecnológicos de jóvenes pobladores de las ciudades-barrio realizada en el marco de nuestras investigaciones,¹⁴ el celular aparece como uno de los dispositivos tecnológicos más utilizados (a la vez que deseados): en el 100% de los hogares hay uno. La cantidad total de celulares es de 168: el mínimo es uno por hogar hasta llegar a 3 casos de seis teléfonos celulares en la misma vivienda.

Cuando se preguntó cuánto tiempo hace que en el hogar compraron el primer teléfono celular, el 47% de los encuestados tuvo el primer celular entre cinco y nueve años atrás (2005-2001). Incluso refirieron el acceso a esta tecnología en asociación al traslado a la ciudad-barrio (2004) ya que no existía telefonía pública en la nueva urbanización.

La personalización del dispositivo también se expresa en la forma de pago: el 85% utiliza tarjeta; es decir, utiliza el teléfono en función de la posibilidad de comprar la carga. En cuanto a los montos de lo que se paga por mes, es considerable la distancia entre los valores extremos: desde un caso que sólo usa el celular para recibir mensajes y no tiene costos, hasta 2 casos que gastan \$200 por mes.¹⁵

13 Según un informe del consultor Enrique Carrier (www.)

14 Se trata de 53 casos relevados en 'Ciudad de Mis Sueños' –ubicada a 14km. del centro de la ciudad- en el año 2010 a jóvenes de 12 a 15 años que asisten a la Escuela 'María Saleme de Burnichón' ubicada dentro del complejo habitacional. Paralelamente se realizaron entrevistas exploratorias sobre consumos tecnológicos en la misma ciudad-barrio y en otra denominada 'Obispo Angelelli'.

15 Recordemos que esta encuesta-piloto fue realizada en el 2008-2009 en las ciudades-barrio.

Hasta aquí hemos presentado las consideraciones más relevantes en cuanto a las transformaciones en el espacio urbano cordobés y a la aparición de ciertas mediaciones tecnológicas que portan la “promesa” de conectarse con aquello que queda ‘fuera’ de la ciudad-barrio brindando particulares formas de estar y desplazarse en el ‘espacio social’. Exponemos finalmente dos imágenes que articulan el lugar de la fantasía en el entramado ideológico que regula las percepciones temporales y espaciales del vivir en una ciudad socio-segregada por clases, a partir del uso del celular y la sensación que lo va acompañando: “*tener el tiempo en las manos*”.

“Todos lo tienen”: cuerpo, tecnología y sensaciones en contextos de segregación

“Todos lo tienen” (al celular) es una constatación que sin embargo entra en tensión con las condiciones de vida de los jóvenes encuestados, como queda claro en la siguiente respuesta: “*todos usamos la tecnología pero cuando se corta la luz algunos se enojan*”. Por más que en los hogares hay una multiplicidad de tecnologías, la recurrencia del corte de energía eléctrica manifiesta uno de los límites de la fantasmiosa inclusión en el universo tecnológico de avance.¹⁶

Además esto se evidencia en otro conjunto de respuestas que los jóvenes dieron en relación a las emociones/sentimientos que le provocan el tener y/o usar el celular: las palabras más recurrentes que aparecen en la encuesta son *alegría-estar contento-felicidad; diversión-entretenimiento; emoción; “imnotizada”* (sic, por “hipnotizada”); “*me encanta, es lo mejor*”; “*que no lo dejo más*”; “*lo amo*”; “*cuando lo uso no quiero soltarlo, quiero seguir usándolo*”. Sentimientos con respecto al

16 Cada vivienda de estos planes sociales cuenta con servicios de electricidad brindadas por la empresa provincial de energía (EPEC) bajo un tipo de programa que se denomina ‘tarifa social’ y tiene un límite de consumo de kilowatt a un precio subsidiado. Pero en general los consumos son más altos y la mayoría de los artefactos utilizados (incluso las cocinas) son eléctricas, cuando se satura la demanda de energía los transformadores explotan.

objeto-celular que surgen como anverso de las expresiones de angustia, aburrimiento y soledad que los jóvenes vivencian dentro de la ciudad-barrio.¹⁷ “Cuando lo uso *no quiero soltarlo*” explicita ese ‘viaje’ por el espacio-tiempo que el dispositivo permite por fuera de los límites impuestos por la segregación social. Pero esa sensación de ‘no querer soltarlo’, de tenerlo por siempre ‘agarrado’, ‘entre las manos’ se vuelve atar al condicionante que posibilita su utilidad: el dinero para el crédito.

En este sentido, expresiones muy similares a las anteriores, en las que se asocia el sentimiento de “alegría”, el “estar de diez” y “contento” se atan al condicionante ‘tener crédito’: “*contenta cuando tengo crédito*”; “*alegre porque tengo para mandar mensaje*”; “*cuando tengo crédito estoy de diez*”. Una vez más, el uso de las nuevas tecnologías más allá de las características que porta el dispositivo, se ata a las posibilidades de acceso efectivo a ese consumo (mediatizado por el dinero para comprar/cargar una tarjeta de teléfono): ‘tenerlo’ y ‘usarlo’ implica desde la perspectiva de los jóvenes dos dimensiones que no siempre se vivencian juntas, conformando la lógica del ‘disfrute’ que se anuncia en el no querer ‘soltarlo’.

Lo expuesto hasta aquí se vincula con una expresión que apareció en las primeras entrevistas exploratorias que se realizaron con jóvenes de otra ciudad-barrio (residentes de “Obispo Angelelli”), como así también en diversas instancias de interacción con los jóvenes en el marco de otras investigaciones:¹⁸ el celular y su directa vinculación con la posibilidad de producir “amistad” por fuera de la ciudad-barrio. Incluso, en ocasiones, “el fin de la amistad” queda atado a la pérdida/robo/rotura del teléfono (por no poder recuperar los contactos): el

17 Para una descripción densa de las vivencias de los jóvenes en dichos encuadres habitacionales, consultar Espoz, M. (2013)

18 Por ejemplo, en la pesquisa doctoral “Subjetividades y corporalidades en las vivencias producidas en contextos de socio-segregación urbana: ser joven en ‘Ciudad de mis Sueños’ de Espoz, María Belén, se llevaron a cabo diversos ‘talleres de intervención’ con los jóvenes (Taller de Radio, de Producción Gráfica, de Fotografía, etc.). Ver Espoz, M. (2013)

mantenimiento de la relación está a un tipo de mensaje.

Citamos con relación a esto último -y en la misma línea interpretativa del celular como “red social” de los jóvenes en contextos de segregación sociourbana- un segmento de una de las entrevistas referidas:

-Al principio me acostumbre con el celular y me mandaba muchos mensajes con mis amigos, *estaba todo el tiempo comunicada y una vez que perdí el celular perdí un montón de contactos* y me arrepentí mucho y digo yo... No, tengo que comprarme otro celular. Y trabajé con una “changuita” (trabajo eventual, precario) y me compré un celular. El celular Motorola, me lo compré con una “changuita”.

-¿Y después recuperaste todos esos contactos o hiciste contactos nuevos?

-No, hice contactos nuevos. A los amigos que vienen a visitarme se los puedo volver a pedir, sí; *pero otros que tenía, que los había hecho por el mismo celular... no los recuperas mas*

-¿Cómo te hiciste amigos por el mismo celular?

-Porque un día me mandaron a mí un mensaje, por ejemplo, equivocado, que decía, “hola como andas, que si soy...” y *ahí fui haciendo amistad*, por ejemplo yo preguntaba, ¿como tenés mi número? y ella me decía, no, porque un amigo mío tiene tu mismo número pero nada más que le cambiaba el último y yo lo mande así equivocado y *él lo mando así equivocado y nos comunicamos y hicimos amistad*. Y era un chico (joven) y el hablaba bien, el me hablaba bien, así y yo también y *hicimos amistad por celular, nunca nos llegamos a conocer, nada, pero era una amistad*.

-¿Y se hablaban, se mandaban mensajes?

En realidad eran mensajes nomás. (Entrevista a J.)

Este tipo de interacción mediado por el celular para “hacer amistad” se repite en numerosas historias narradas por los jóvenes: el celular aparece como una posible salida al aburrimiento y circularidad (de la casa a la escuela, al dispensario, o a las calles de la ciudad-barrio, de las calles a la casa y así sucesivamente) al que los dispone el vivir en esa condición habitacional, y por lo menos tender ‘un puente’ imaginario que les posibilita ‘moverse’ hacia otros espacios.

En ese contexto en que el tiempo se vivencia como ‘*detenido*’ (“nada sucede en la ciudad-barrio”) en una multiplicidad de actos cotidianos que se reiteran, los jóvenes ven en el celular un posible *esca-*

pe: “entre las manos” está la posibilidad de hacer amigos, de escuchar música, de ser feliz. Tener un celular (por eso se hace ‘changas¹⁹’ para poder comprarlo) significa tener entre manos ese acceso al “afuera” de la ciudad-barrio.

Por ello también, el celular aparece como la forma de re-conectarse con amigos y familiares, que quedaron distantes, a partir de los traslados. En un caso (hacer amigos *por* celular *sin* conocer a ese otro) y en otro (mantener el contacto con conocidos) la mediación del dispositivo vuelve a inscribir en el espacio-tiempo que la condición de habitabilidad dispone, la fantasmiosa sensación de ‘moverse’ cuando en realidad sus cuerpos han sido fijados y anclados en el marco de esa particular condición socio-habitacional: la ciudad-barrio.

En otra entrevista, las mediaciones tecnológicas utilizadas por los jóvenes evidencian de manera pornográfica que *la fijación clasista cuerpo-lugar no puede ser disuelta*: los jóvenes de la urbanización escuchan la radio por celular, llaman a la radio dejando su número telefónico para conectarse con otros oyentes. Se realizan las llamadas y se establecen los contactos por celular y en algunos casos cara a cara: en el fragmento de entrevista que sigue, quienes se “conocen” a partir de esta doble mediación tecnológica (radio-celular) son dos jóvenes de urbanizaciones vecinas: el “escape” y la “salida” los reinstala en los circuitos de interacción dispuestos por las decisiones de urbanismo estratégico señaladas:

Llame a la Radio Super. El programa se llama... es a la tarde, a la noche es...después de las 11 PM, se puede mandar números de celulares para hacer contactos con los demás... y un día mis hermanos anotaron un número y él más grande mandó un mensaje y establecieron amistad con una chica... ¡y era del barrio de acá, al frente! (risas)

La tecnología (celular) aparece entonces en un primer momento, como la fantasía que condensa el adverso de una vivencia que se ha hecho cuerpo: la circularidad con la que jóvenes transitan el espacio-tiempo de la ciudad cordobesa, se reduce a movimientos concéntricos

19 Palabra que designa un tipo de trabajo ‘irregular’

que materializan posibles encuentros entre-otros-siempre-los-mismos. El tiempo aparece como núcleo duro de la fantasía de salir-se (aunque más no sea por un momento) del encierro del barrio: por lo menos hasta allí donde topa nuevamente con los muros materiales (falta de crédito, cortes de luz) de una experiencia que los remite una y otra vez a la fijación cuerpo-clase-lugar como estructurador de sus prácticas sociales.

A modo de cierre

En el recorrido expuesto hemos vinculado algunas decisiones urbanísticas que cambiaron el orden de la relación clasista cuerpo/lugar en la ciudad de Córdoba y el creciente consumo de NTICS -fundamentalmente la telefonía celular- por parte de los sujetos de las clases subalternas, en vistas a identificar algunas tendencias de reconfiguración de la experiencia.

A partir de lo desarrollado la fantasía social asociada a “tener el tiempo en las manos” por las características de personalización-portabilidad enfatizadas en este dispositivo tecnológico, ha manifestado sus contradicciones al estar inscrita en espacios sociales de segregación. De este modo el acoso de la fantasía asociada al consumo se ve atravesada por lo real de la fijación clasista cuerpo/lugar, que “ata” a los sujetos a los espacios referidos y que evidencia que la magia del tiempo sin límites se *deshace* entre las manos.

Más que ningún otro dispositivo el celular expone una transformación en los modos de percibir y sentir, de las maneras de relacionarse y reconocerse. El celular condensa y expresa -de manera paradigmática- las tramas que vinculan las tendencias de mercantilización y mediatización de la experiencia en nuestra sociedad, permitiendo interrogar a la actual configuración del capitalismo desde este objeto fetichizado; una pequeña tecnología que expone la materialización fantasmagórica de un ensueño que no tiene los mismos poderes en contextos de guettización.

En el filme con el que iniciamos estas reflexiones, uno de los protagonistas expresaba “*El reloj no le sirve a nadie. El pobre muere y el rico no vive*”. En las actuales formaciones sociales, y desde las experiencias de jóvenes de las clases subalternas, podemos afirmar que el celular porta lo que en la ficción del filme significa ese reloj incorporado: la demarcación de las posibles y deseables (y sus reversos) relaciones entre los cuerpos en un espacio-tiempo no sólo mediatizado por dispositivos tecnológicos, sino posibilitados por ellos.

Como en el filme, las vivencias diferentes y desiguales del tiempo se zonifican en la ciudad de Córdoba y no todos -más allá de la apropiación tecnológica- pueden acceder a experiencias comparables. Parafraseando la obra de F. Fanon, *los condenados de la tierra* también aparecen *condenados a vivenciar el tiempo* de otro modo: la promesa de “velocidad”, “conexión” y “atravesamiento de espacios” se vivencia como ambivalencia afectiva y práxica y de este modo, tener el aparato para sentir-se y mostrar-se como *consumidor no fallido* (Bauman, 2007) no alcanza para la presentación de la persona anhelada: los muros materiales y mentales que estructuran las pautas de interacción intra e interclase siguen socavando la brecha y la condena de estos jóvenes con relación a las nuevas dinámicas de circulación y consumo en el espacio-tiempo de una ciudad aún *colonial*.

Así, a la sensación de ‘*tener el tiempo entre las manos*’ que el dispositivo celular posibilita, se le opone la sensación de ‘*estar anclado en el espacio*’ de las ciudades-barrio: el tiempo se configura en el lugar privilegiado del entramado ideológico que habita la ‘fantasía’ de estos jóvenes pobladores en la búsqueda por quebrar la ataxia social a la que fueron condenados. “El tiempo entre las manos” aún sigue expresando la actual necesidad de indagar sobre esas transformaciones en el orden de las percepciones en torno al espacio y al tiempo, pero sin perder de vista el lugar imprescindible en esas configuraciones de la ‘clase social’. Las NTIC’s son un lugar sintomático para leer esas tensiones.

Es en el marco de esta mirada al sesgo sobre un fenómeno cinematográfico – y su lugar clave para la comprensión de los procedimien-

tos ideológicos actuales- el que nos permite tramar una interpretación materialista sobre un fenómeno social a ‘simple vista’ valorado positivamente como ‘pauta de crecimiento en relación a las prácticas de consumo’ de estos jóvenes que se dan en distintos ámbitos (tanto académicos como técnicos) en la actualidad. La pregunta por el tiempo (más allá y más acá del espacio), sus formas, velocidades u agentes, sigue siendo una pregunta estrictamente sociológica: del reloj natural al reloj biológico, del reloj mecánico al reloj digital, la metáfora temporal despliega en todo sentido el vector que organiza las posibles y deseables decisiones y acciones de los agentes sociales.

Ese ‘tiempo entre las manos’ como expresión material de una existencia atada al espacio, demuestra una vez más que los problemas actuales sobre la urbanización –tanto en términos políticos como arquitectónicos, en definitiva, estéticos- requiere modalidades de planificación mucho más complejas a la vez que críticas: ese tiempo que se va entre las manos de algunos jóvenes pobladores de la Córdoba actual se asemeja cada vez más a la ¿ficción? del filme *In time*: vivir el día corriendo en espacios de encierro que no se extienden más que hacia “arriba” y entre un *ellos*.

Bibliografía

BAUMAN, Z. (2007) *Vida de Consumo*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

BENJAMIN, W. (1972-1999), *Poesía y Capitalismo. Iluminaciones II*. Madrid: Taurus.

BOITO, E. y ESPOZ, B. (2012) “Ciudad(es) colonial(es): convergencia de órdenes de disciplinamiento y control en la regulación del espacio-tiempo y las sensibilidades”, Revista *Espacios Nueva Serie* N° 7. *Estudios de Biopolítica*. UNPA.

BOITO, E. (2011) “Un momento en la historia de la percepción burguesa: W. Benjamin, el capitalismo como religión y la pobreza como marca de la experiencia capitalista”, en Boito, E. Toro Carmona, I, y Grosso, J. L. (Comps) *Transformación social, memoria colectiva y cultura(s) popular(es)*; Bs. As: ESE. 22-42 pág. Disponible en: <http://estudiossociologicos.com.ar>

_____ (2010) “Estados de sentir en contextos de mediatización y mercantilización de la experiencia. Intentos por precisar una lectura materialista de las sensibilidades.” En Boito, E. y Grosso, J. L. (Comps.) *Cuerpos y emociones desde América Latina*. CEA_Conicet/Doctorado de Ciencias Humanas, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca. 82-101 pag. Disponible en: <http://accioncolectiva.com.ar/sitio/libros-publicados>

DELEUZE, G. *Lógica del Sentido*. (1989) Barcelona: Paidós, primera edición.

EAGLETON, T. *Ideología. Una introducción*. (1997). España: Paidós.

ESPOZ, M. B (2013) *Los ‘pobres diablos’ de la ciudad colonial... Imágenes y vivencias de jóvenes en contextos de socio-segregación*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora. ISBN: 978-987-28861-6-5. Formato E-books. Colección ‘Tesis’. Disponible en: <http://issuu>.

com/cieseditora/docs/los_pobres_diablos/1?e=2959578/5304621

_____ (2011) “Subjetividades y corporalidades en las vivencias producidas en contextos de socio-segregación urbana: ser ‘joven’ en ‘Ciudad de mis Sueños’; Tesis de Doctorado en Semiótica, CEA/ CIFFyH, Universidad Nacional de Córdoba. Mimeo

_____ (2010); “Crear umbrales para explotar los límites de las ‘ciudades-barrio’: sensaciones y vivencias de jóvenes que habitan “Ciudad de mis Sueños””, en *Revista Brasileira de Sociologia da Emoção (RBSE)*. Vol. 9, Nº 26.

_____ (2009); “La Ciudad y las ciudades-barrio: tensión y conflicto a partir de una lectura de la producción mediática de miedos en el marco de espacios urbanos socio-segregados”, en *Revista RELACES*, nº 1.

ESPOZ, M; MICHELAZZO, C. y SORRIBAS, P. (2010); “Narrativas en conflicto sobre una ciudad socio-segregada. Una descripción de las mediaciones que las visibilizan”, en Scribano, A. y Boito, E. (comps.) *El purgatorio que no fue. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad*, Buenos Aires: CICCUS.

HIRSCHMAN, A. (1978) *Las pasiones y los intereses. Argumentos políticos a favor del capitalismo antes de su tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.

LEVSTEIN, A. y BOITO, M. (comps.) (2009) *De insomnios y vigiliias en el espacio urbano cordobés: lecturas sobre ‘Ciudad de mis Sueños’*, Córdoba: Universitas.

SCRIBANO, A y BOITO, E. (2010) “La ciudad sitiada: una reflexión sobre imágenes que expresan el carácter neocolonial de la ciudad (Córdoba, 2010)”, en revista *Actuel Marx Intervenciones* _09, “Cuerpos contemporáneos: nuevas prácticas, antiguos retos, otras pasiones” (1er Semestre 2010), LOM Ediciones y Universidad Bolivariana, Santiago de Chile.

SCRIBANO, A. y LISDERO P. (comps) (2010) “*Sensibilidades en juego: miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones*”, CEA. Unidad Ejecutora Universidad Nacional de Córdoba.

SCRIBANO, A. (Comp) (2007a) *Policromía Corporal. Cuerpos, Grafías y Sociedad.*, CEA CONICET Universidad Nacional de Córdoba – CUSCH -Universidad de Guadalajara. Colección Acción Social, Córdoba: Jorge Sarmiento Editor.

_____ (Comp.) (2007b) *Mapeando Interiores. Cuerpo, Conflicto y Sensaciones*, CEA—CONICET-Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba: Jorge Sarmiento Editor.

_____ (2009) “¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones? A Modo de Epílogo” en Scribano, A, y Figari, C. (Comp.) *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s) Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*, Bs. As.: CLACSO-CICCUS. pp. 141-151

SENNETT, R. (1997) *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. España: Alianza Editorial.

THOMPSON, E. P. (1967), “Tiempo, Disciplina de Trabajo y Capitalismo Industrial”, en *Tradicción, revuelta y consciencia de clase*, Barcelona: Editorial Crítica.

WACQUANT, L. (2007) *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado*. Argentina: Siglo XXI.

ŽIŽEK, S. (2000) *Mirando el sesgo. Una introducción a Jacques Lacan a través de la cultura popular*. Argentina: Paidós

_____ (1999) *El Acoso de las fantasías*. España: Siglo XXI Editores.

_____ (1998) *Porque no saben lo que hacen. El goce como un factor político*, Argentina: Paidós.

_____ (1994) ¡Goza tu síntoma! Jacques Lacan dentro y fuera

de Hollywood". Argentina: Nueva Visión.

_____ (1992) *El sublime objeto de la ideología*. Argentina: Siglo XXI Editores.

Otras fuentes consultadas:

BACMAN, R. y QUEVEDO, A. (2008) *Consumos culturales tecnológicos. Entre la personalización y la portabilidad*. Disponible en: www.consumosculturales.gov.ar

CARRIER, E. (2010) “Pese al impuestazo la venta de celulares subió casi un 30% en el trimestre”. *Informe de consultora 54-9*. Disponible en: <http://54-9.com.ar/movistar/pese-al-impuestazo-la-venta-de-celulares-subio-casi-30-en-el-trimestre#more-2900>